

Javier Egiluz explora nuevos colores y composiciones

La sala Ormolú acoge 'Destination', su nueva exposición individual, hasta el 31 de mayo

✦ Ana Oliveira Lizarribar
✦ Iban Aguinaga

PAMPLONA - Color, movimiento y estrecha relación entre composición y formato. Son las tres coordenadas que definen la exposición que Javier Egiluz tiene en la galería Ormolú (c/ Paulino Caballero, 42). Un notable cambio que quienes conocen la obra del artista notarían nada más acceder al espacio, pero que se revela más profundo que la simple apariencia.

Egiluz no protagonizaba una individual en Ormolú desde 2010. En 2011 expuso en la Ciudadela y el año siguiente "descansé porque estaba un poco saturado", así que ahora -y hasta el próximo 31 de mayo- regresa a la sala del 2º Ensanche pamplonés con energías renovadas. Como músico que es, la muestra se titula *Destination*, en referencia al tema del grupo The Church, "que me gusta mucho". La letra de este tema le sirve, además, para abordar una de las cuestiones que le inquietan, y es "si desde el punto de vista artístico podemos ser libres y cambiar cosas y abrir nuevas etapas o de algún modo siempre acabamos transitando por unos cauces que de algún modo no dependen de nosotros". Es decir, "si tenemos libertad creativa o no". Y deja la pregunta en el aire, porque Egiluz no es dado a ofrecer lecciones de nada, en todo

caso prefiere dar pie a reflexiones compartidas o no, eso ahora depende ya del espectador.

ESPECIALIDADES Egiluz ha dado un vuelco. Comenzando por la primera impresión, llama la atención la presencia de colores vibrantes, sobre todo rojos y azules, pero también verdes. "Buscaba texturas nuevas, más a base de espátula y quebrados, menos arenosas" y le venían bien los colores fríos, este caso los azules. Pero la razón última de esta mutación es que llevaba muchos años con los ocre, los tierras "y necesitaba un cambio". "Lo último que quiero es aburrirme", agrega. La variación cromática ha supuesto un "revulsivo", en el sentido de que "he descubierto un montón de cosas a nivel de espacialidad". Por ejemplo que "las vibraciones de los rojos y de los azules generan distintas sensaciones"; el azul es "más ligero" y el rojo, "más denso e incluso a veces claustrofóbico".

Sin embargo, aunque es consciente de que los colores captan enseguida la mirada del público, el artista considera "más importantes" el resto de aportaciones que ha incorporado a su proceso de creación, sobre todo las referidas a la composición. "Por primera vez hay sensación de movimiento, las formas geométricas flotan", como ingravídas, "y eso es una



Javier Egiluz posa con tres de sus nuevas obras.



El artista incorpora pequeñas piezas realizadas con trozos de cuadros.

gran novedad", ya que "hasta ahora todo eran composiciones más equilibradas, estáticas", y en este caso "son más complejas, con más elementos",

plasmando un juego de equilibrios "más sutil". "Ahora hay una especie de desorden, pero calculado, porque me tiro horas cambiando piezas de

sitio e intentando establecer cierta tensión entre ellas", reconoce el creador, convencido de que esa ingravidez de dota al conjunto de "más planos".

Del mismo modo, Egiluz cita la relación entre las formas geométricas y el formato. Desde esta perspectiva, divide las obras en dos grupos: por un lado, están aquellas en las que los límites físicos del cuadro actúan de ventana y la composición los ocupa casi por completo, y el contrapunto lo ponen las que contienen su propio marco pintado por el artista, que envuelve la composición con un trazo de ida y vuelta. Por último, y casi a título lúdico, el artista incluye en la muestra pequeñas piezas realizadas a partir de trozos de cuadros desechados. "No son esculturas ni pinturas ni collages, empezó como un juego y me ha gustado", termina, contento con el nuevo paso dado con esta muestra. ●